

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE HONDURAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS Y SOCIALES

ESTADO DE LA POBLACIÓN DE HONDURAS

Ms. Manuel Antonio Flores Fonseca
Profesor Investigador

INDICE

Introducción.....	2
I. Fuente de datos demográficos.....	2
II. Calidad y cobertura de la fuente de datos.....	3
III. Tamaño y ritmo de crecimiento.....	5
IV. Estructura por edad y sexo.....	7
V. Fecundidad.....	8
VI. Mortalidad.....	11
VII. Migración Interna.....	14
VIII. Migración Internacional.....	16
IX. Distribución Espacial.....	18
X. Hogares y Familias.....	18
XI. La Población en el Futuro.....	21
Bibliografía.....	22
Anexos.....	23

Introducción

El conocimiento de la dinámica poblacional de un país permite explicar en buena medida la realidad pasada, actual y futura de grupos de personas integradas en hogares, familias, grupos y comunidades, al mismo tiempo ese conocimiento se utiliza para actuar en las variables que de alguna manera impactan en el bienestar de las personas.

Este trabajo es un recuento de las variables demográficas y sus interrelaciones sociales. Se basa en resultados de estimaciones realizadas con diversas fuentes demográficas como ser los censos de población y vivienda, las encuestas de hogares, de epidemiología y de todas aquellas investigaciones demográficas realizadas en el país con el fin de incrementar el conocimiento científico del país.

Es una actualización de trabajos demográficos similares elaborados en la UNAH que permiten conjuntar en un documento las principales características demográficas y sus evoluciones a través del tiempo.

I. Fuentes de Datos Demográficos.

Honduras un país con tradición en la recolección de información demográfica (diecinueve censos y recuentos censales en el período 1791 al 2001). La recolección de información demográfica comienza con los registros surgidos en la época de la Colonia, cuando los intereses de los conquistadores y los registros para fines tributarios, se convierten en las primeras fuentes de información. Luego es la iglesia católica la que realiza las labores de recolección de información de los poblados en su jurisdicción. El considerado primer recuento censal es levantado por el Obispo de Comayagua en 1791. También en los censos de población del siglo XIX, miembros de la iglesia participan activamente en su elaboración.

En el período post independentista, se realizaron algunos censos y recuentos estadísticos de las personas. Durante ese período de reorganización gubernamental se perciben claras deficiencias en calidad y en la periodicidad de la recolección censal. La reforma liberal es una etapa de mejoramiento en la recolección de información demográfica, no sólo por la creación de una institución generadora de Estadísticas, sino también por la producción de censos y estadísticas de mejor calidad (1887 - 1895), entre ellos la realización del primer anuario estadístico de Honduras en 1889.

Los inicios del siglo XX no significaron grandes mejorías en la captación de estadísticas demográficas, sino más bien se dio paso a la realización de recuentos censales de dudosa aseveración. La regularización de la recolección de información de las personas en períodos de cada cinco años se realiza de 1930 a 1950. A partir de ese último año los períodos intercensales se ampliaron a la realización de un censo cada década, en períodos de once, trece o catorce años.

Los censos hondureños en su mayoría han sido censos de facto^{1/}, los últimos tres censos se han desarrollado en la modalidad de jure o de derecho^{2/} y el último utilizó el concepto

¹ Censo de facto, se empadrona a las personas en el lugar en que se hallan presentes en el momento del censo, ese período de referencia suele extenderse a toda la noche del censo, a fin de hacer el recuento de aquellas en el lugar donde pasen la mayor parte de la noche.

² Censo de Jure, se hace el recuento de las personas que residen habitualmente en esa vivienda u hogar, independiente que estén ausentes.

de hogar unidad doméstica como unidad de empadronamiento que se acerca más a la realidad en la determinación de hogares dentro de las viviendas (Cuadro No.1).

Cuadro # 1
HONDURAS: AÑO Y FECHA CENSAL Y TIPO DE ENUMERACION, 1791- 2001.

Año del Censo de Población	Fecha Censal	Tipo de Enumeración
1791	-	-
1801	-	-
1881	-	De Facto
1887	15 de Junio	De Facto
1895	Diciembre	De Facto
1901	-	De Facto
1905	31 de Diciembre	De Facto
1910	18 de Diciembre	De Facto
1916	17 de Diciembre	De Facto
1926	26 de Diciembre	De Facto
1930	29 de Junio	De Facto
1935	30 de Junio	De Facto
1940	30 de Junio	De Facto
1945	24 de Junio	De Facto
1950	18 de Junio	De Facto
1961	17 de Mayo	De Facto
1974	6 de Marzo	De Yure
1988	29 de Mayo	De Yure
2001	28 de Julio	De Yure

Fuente: Censos de Población y Vivienda de Honduras, DGEC e INE

El contenido de los últimos censos ha sido similar, con algunas pequeñas variantes, los temas investigados han incluido las características de la viviendas, materiales de construcción, el acceso a servicios públicos (agua, luz y excretas), tenencia, combustible para cocinar y posesión de equipos. En las personas se investiga las características como sexo, edad, estado civil, relación con el jefe, etnia, migratorias, educativas, económicas y de fecundidad y mortalidad. El censo de población del 2001 recogió información novedosa de hogares con personas discapacitadas, emigración internacional e información de muertes maternas de mujeres en edad reproductiva

Otras actividades importantes de recolección de información demográfica han sido la realización de encuestas demográficas nacionales, encuestas de epidemiología y salud familiar, encuesta de prevalencia de uso de anticonceptivos, encuesta de salud materno infantil y las encuestas de hogares.

II. CALIDAD Y COBERTURA DE LAS FUENTES DE DATOS

La cobertura y el contenido de los censos ha sido estudiada por investigadores nacionales e internacionales, principalmente asignados a instituciones de formación profesional. Los estudiosos han enfocado sus esfuerzos a la medición de indicadores de medición de los errores de cobertura (porcentaje de la población o determinados grupos poblacionales que no se contó) y en los errores de contenido (calidad de la información recogida) principalmente en el estudio de la mala declaración de la edad, edad ignorada y la omisión diferencial.

En los errores de cobertura la principal estimación hecha ha sido la omisión censal, misma que algunas veces ha sido alta pero pocas veces reconocida por autoridades censales, hay sus excepciones en el censo de 1887 que se reconoció una omisión de 50,000 personas, aunque se reconoce que los censos anteriores a 1900 son deficientes. Un estudio de tendencias de corrientes históricas de las tasas de natalidad en América Latina^{3/} evaluó los censos de 1910 a 1959 y consideró a los datos demográficos hondureños de calidad intermedia, no suficientemente precisos para servir de base para pruebas concluyentes, pero si para reconstruir los movimientos demográficos.

Inconsistencia muy marcadas en datos censales se encuentran en los datos de población de 1926 y 1930 que muestran un aumento del 22% en solo tres años de diferencia, lo mismo es el caso del censo de vivienda ejecutado en 1949 donde el recuento de la población residiendo en las viviendas difiere en un 21% con la población empadronada en el censo de población de 1950 realizado solo un año después.

El censo de población de 1961 fue evaluado con un estudio de post enumeración censal de campo que determinó una sub enumeración promedio de 9.5% en vivienda y 8.9% en personas. Eliminando los sesgos implícitos de la encuesta que abarcó un número pequeño de casos se optó por una corrección de 5.6%

En 1974 no se realizó ninguna encuesta especial para evaluar la cobertura censal, sin embargo los niveles de sub enumeración se estiman en 10.4% En el censo de población y vivienda de 1988 la cobertura se avaluó con un estudio simultáneo de la encuesta continua de fuerza de trabajo. Los valores oficiales asumidos fueron de 4.57% que corresponde a los valores mínimos pero las correcciones máximas alcanzan hasta el 7.2% en el informe del estudio.

Para el censo de población y vivienda del 2001 se llevó a cabo una encuesta post censal cuya metodología esta basada en la re- enumeración de los hogares en una muestra de segmentos y el consiguiente apareamiento de los hogares y personas identificadas en las boletas censales y en la encuesta post censal. Con la encuesta se estimaron los errores de cobertura (tasa de omisión censal, tasa de enumeración errónea y tasa de error de cobertura neto para hogares y personas) y los errores de contenido (tasa neta de diferencia, índice de inconsistencia, tasa bruta de diferencia y la tasa de concordancia).

Los errores de contenido mostraron que la variable sexo fue la mejor medida en el censo con inconsistencias bajas, las variables edad, asistencia escolar y relación de parentesco presentaron valores entre el doble y el triple de la estimación de inconsistencia del sexo. La variable estado civil resultó con concordancias muy bajas que ponen en duda los resultados de esta variable en los instrumentos de recolección.

Los errores de cobertura estimados con la encuesta post censal mostraron valores muy altos superiores a un dígito que pusieron en tela de duda la encuesta, ya que la estimación de la población verdadera preliminar de la población hondureña superaba abismalmente a todas las proyecciones de población del país. Por tal razón se realizó otra estimación de omisión censal basada en métodos alternativos. Finalmente, la institución rectora de la estadística nacional en los informes del censo de población y vivienda mostró una tasa de omisión censal de 7.54% Dichos informes también muestran una corrección en la tasa de omisión censal de 1988 que oficialmente en ese año se estimó en 4.57% y en el 2001 se corrigió a 7.93%

³ Collver, O, Andrews, 1965. Birth rates in Latin America: new estimates of historical trends and fluctuations, Berkeley, University of California, Institute of International Studies, Research series No.7.

Unas variables que han sido analizadas en la calidad de los datos hondureños es la edad y el sexo. En la edad se ha estudiado la declaración de la edad, específicamente la preferencia de dígitos. A través de estimaciones de los índices de Whipple^{4/} y de Myers^{5/} se ha encontrado en el primero que la edad en los censos había tenido una tendencia a mejorar en cada censo a través del tiempo, 1961, 1974 y 1988 (152, 129 y 104), sin embargo, los valores encontrados en el 2001(122) son muy similares a los encontrados en 1974, tomando la calificación de información aproximada comparada con la calificación de información precisa en el censo anterior.

El índice de Myers la calificación general muestra el mismo comportamiento que el índice de Whipple en los censos 1961 a 1974 en la tendencia a mejorar, sin embargo en el 2001 recibe la calificación de nivel de atracción intermedio. En la preferencia de los dígitos los mayormente atractivos son en todos los censo el 0, el 5 y el 8. Los dígitos de repulsión son el 1, el 9, y el 7.

Otro indicador de calidad que incluye a la edad y el sexo es el llamado Índice de Naciones Unidas^{6/} (INU) que se basa en el supuesto básico es que el total de la población para una edad específica decrece linealmente. Los valores encontrados en el INU decrecen el tiempo entre 1961 y 1988. Los valores del 2001 son cercanos a los encontrados en 1974.

III. TAMAÑO Y RITMO DE CRECIMIENTO

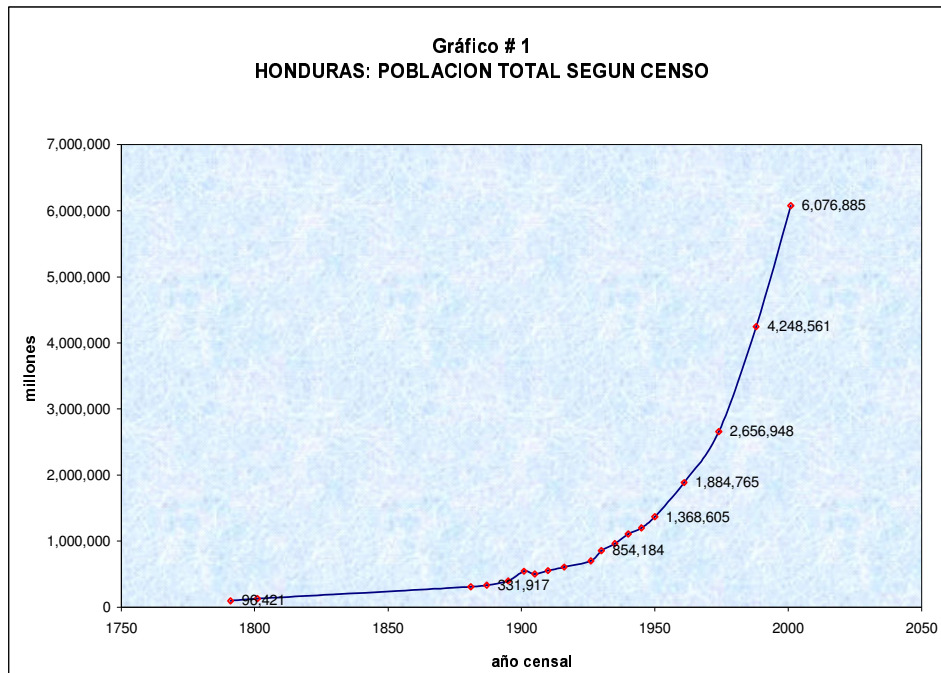
Hay varias estimaciones sobre la población precolombina que residió en el territorio hondureño, la más acertada de acuerdo a evidencia cultural y ecológica indica que al momento del descubrimiento habían unas 1,396,858 personas, 851,260 en el occidente y centro, 528,970 en el oriente y 16,628 en otras áreas. Sin embargo, producto de la conquista, colonización y enfermedades se produjo un declive catastrófico en la población indígena que significó que al final del período colonial se estimaran solamente 60,000 personas (Newson, Linda, 1992).

La información censal que incluye desde fines del período colonial al presente en cambio muestra que Honduras ha tenido un crecimiento demográfico lento desde 1791 a 1950, siendo a partir de ese año que se produce un vertiginoso crecimiento acelerado de la población.

⁴ El Índice de Whipple permite medir con gran eficacia la exactitud en la declaración de la edad en los dígitos 0 y 5. Los rangos de calificación son entre 100 y 104.9 información precisa, entre 105 y 109.9 relativamente precisa, entre 110 y 124.9 aproximada, entre 125 y 174.9 mala y mayor que 175 información muy mala.

⁵ El Índice de Myers permite determinar la atracción o repulsión que inspira a cada uno de los 10 dígitos, del 0 al 9. Los rangos de nivel de atracción son entre 0.0 y 5.0 bajo, entre 5.1 y 14.9 intermedio, entre 15.1 y 30.0 alto y mayor de 30.0 muy alto.

⁶ El Índice de Naciones Unidas conoce de forma global la calidad de la declaración de la edad y la relación de masculinidad. Los rangos de calificación son menor que 20 satisfactoria, entre 20 y 40 intermedia y mayor que 40 información deficiente.



En el primer recuento censal de 1791 la población no superaba los cien mil habitantes. A inicios del siglo XX los recuentos censales registraron los quinientos mil habitantes y es hasta los años cuarenta que el país supera el millón de personas. Desde los años cincuenta hasta el presente se ha quintuplicado la población empadronada. El recuento censal realizado en 1988 arrojó más de cuatro millones doscientos cuarenta y ocho mil quinientos sesenta y una personas y en el año 2001 arrojó un total de seis millones setenta seis mil ochocientos ochenta y cinco personas^{7/}.

El crecimiento acelerado de la población a partir de la segunda mitad del siglo XX, ha producido tasas de crecimiento demográfico^{8/} superiores al tres por ciento. Para el período intercensal 1974 - 1988 se registró una tasa de 3.3 % mientras que para el período intercensal 1988 - 2001 se estima la misma en 2.7% considerada todavía como una de las más elevadas en el contexto latinoamericano.

En realidad el comportamiento demográfico hondureño no es casualidad aislada del contexto de los demás países, ya que las mejoras en los sistemas de salud, derivadas principalmente de la introducción de medicamentos de bajo costo, antibióticos y mejoras sanitarias produjeron que las condiciones epidemiológicas cambiaron, provocando un descenso de la mortalidad y generando al mismo tiempo un descenso tardío de la fecundidad, que se ha traducido en la ampliación de la brecha entre ambas variables demográficas, donde la migración internacional no ha jugado un papel decisivo.

Aunque este cambio demográfico en el caso de Honduras es tardío todavía el efecto más palpable se manifiesta en el crecimiento demográfico acelerado, lo que incide en desorbitadas demandas de salud, de educación, de empleo, de vivienda y de servicios

⁷ Los datos ajustados por omisión censal de la población hondureña ascienden en el censo de 1988 a 4,614,377 y en el censo del 2001 a 6,535,344 personas.

⁸ Es la tasa por la que se determina el aumento (o disminución) de la población en un determinado año debido al aumento natural y a la migración neta, expresada como porcentaje de la población base.

públicos que en un estado con escasez de recursos financieros no solo implica el manejo con eficiencia y eficacia de ellos sino el actuar con políticas en las variables demográficas que agravan más esa situación.

IV. ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO

La composición por edad de la población hondureña continúa teniendo una estructura joven. En el 2001 la estructura de la población por edad clasificada por grandes grupos señala que la población de menos de quince años representa el 42% del total, la población de quince a sesenta y cuatro años el 54% y la de sesenta y cinco y más años alcanza solamente el 4%. En los últimos cincuenta años los cambios en la estructura han mostrado los cambios de períodos de crecimiento poblacional ha períodos de reducción del ritmo de crecimiento con la consiguiente traslados de grupos de poblaciones jóvenes a más envejecidas. La estructura poblacional por grandes grupos de edad del 2001 es muy similar a la de los años cincuenta (Cuadro No.2).

Cuadro # 2

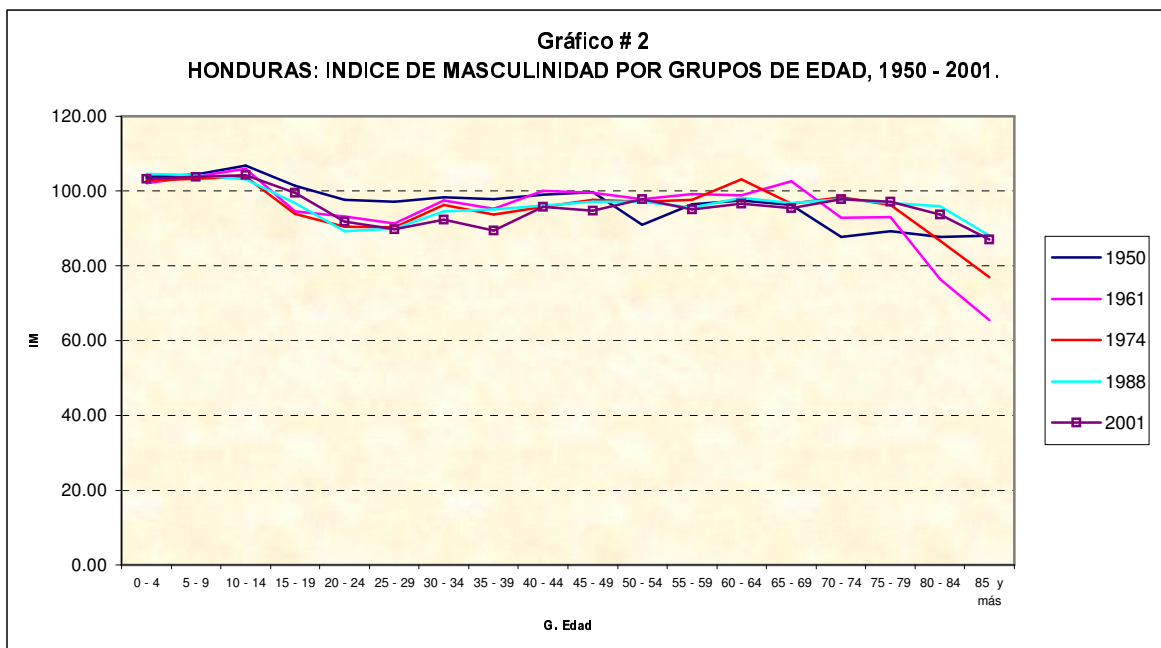
HONDURAS: ESTRUCTURA POBLACIONAL POR GRANDES GRUPOS DE EDAD, 1961- 2001.

Grupo de Edad	1950	1961	1974	1988	2001
0 – 14 años	40.59	47.79	48.08	46.84	42.00
15 – 64 años	55.44	49.77	50.84	50.35	54.03
65 años y más	3.97	2.44	2.76	3.51	3.97
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Cálculos propios en base a datos censales, 1950 – 2001.

Otros grupos de edades especiales significativos son los menores de un año que representan el 2.7% del total, los menores comprendidos de uno a cuatro años el 11.7% y los jóvenes comprendidos entre quince a veinticuatro años el 21.3% del total.

Las pirámides de la población de Honduras han presentado formas expansivas con bases anchas para el pasado y el presente, donde se reflejan los procesos de ampliación y reducción de las bases, producto primero del mantenimiento de la alta fecundidad y después, de la disminución de la misma. Para el futuro las pirámides de la población tendrán formas constrictivas, producto de las reducciones en las bases por la continua disminución de la fecundidad. Asimismo las cúspides se ampliarán por el envejecimiento de la población, reflejo de aumentos en la esperanzas de vida de las personas.



En la distribución por sexos de la población se nota el predominio de mujeres en los censos desde los años sesenta. El índice de masculinidad muestra un descenso en cada censo a través del tiempo, de valores de 100.5 en los cincuenta ha descendido a 98.1 en el 2001, valor que indica que por cada cien mujeres hay noventa y ocho hombres.

Los hombres predominan sobre las mujeres hasta los catorce años y de allí en adelante la relación es inversa. El predominio de las mujeres es más notorio en las edades activas (25 a 35 años) y en las edades de la tercera edad.

V. FECUNDIDAD

La fecundidad es el componente más importante de la dinámica demográfica hondureña, ya que es la variable que está decidiendo mayormente el tamaño y estructura de la población.

Las variables educación, participación económica y el lugar de residencia de las mujeres muestran una clara asociación con los niveles de fecundidad, incluso pueden ser consideradas como factores determinantes de ella.

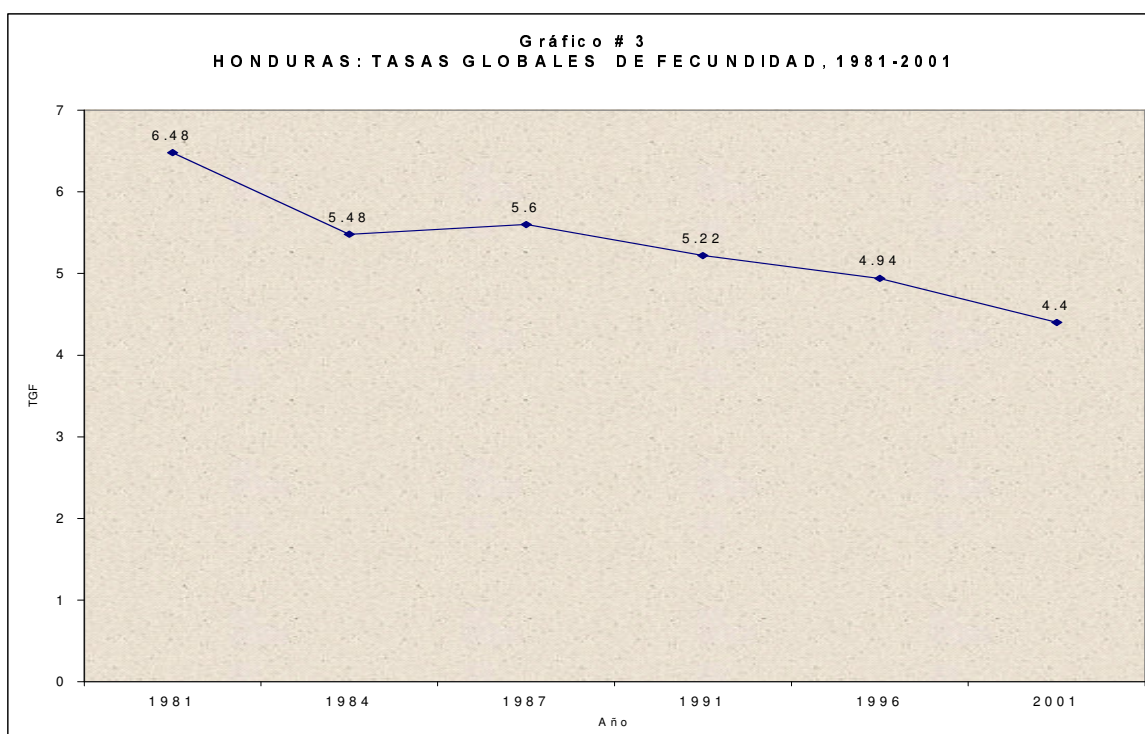
La alta fecundidad de las mujeres hondureñas limita su participación laboral, educativa, social y económica, provocando que la mayoría de su tiempo sea dedicada al trabajo doméstico y cuidado de los niños. Al mismo tiempo cuando tiene acceso a trabajo tiene que dejar a sus hijos solos o al cuidado de familiares, ya que el Estado no suministra suficientes servicios de cuidado infantil y mucho menos que cubran las jornadas de trabajo.

En la fecundidad otra situación grave es el inicio de la maternidad a edades muy jóvenes, que incide para el abandono de la escuela o colegio, que a la larga dificulta su incorporación en la actividad económica por su escasa preparación, lo que hace que muchas veces la crianza de los niños dependa de los abuelos o familiares.

La Tasa Bruta de Natalidad (TBN)^{9/} estimada con datos censales del 2001 se sitúa en 33.7 por mil habitantes. Este valor muestra un descenso si lo comparamos con la estimada hace una década que era 37.58 por mil habitantes y aún más con la estimada en los años cincuenta que era de 51.3 nacimientos por mil habitantes.

El 47% de las mujeres de 18 a 29 años entrevistadas en la Encuesta Nacional de Epidemiología y Salud Familiar de 2001 (ENESF-01) tuvo su primera relación sexual, el 39.1% su primera unión y el 27.9% tuvo su primer hijo antes de los 18 años, lo que demuestra el inicio temprano de actividad sexual y de paridez.

La Tasa Global de Fecundidad (TGF)^{10/} estimada en la ENESF-01 es de 4.4 hijos por mujer, teniendo un descenso al compararla con la estimada en la anterior encuesta de 1996 que fue de 4.9 hijos por mujer. Si observamos los resultados de todas las encuestas de epidemiología y afines^{11/} hemos tenido un lento descenso de 2.04 hijos en aproximadamente veinte años. Con datos censales del 2001 se estimó en 4.2 la TGF, siendo los departamentos con más altos valores Lempira 6.3, Intibucá 6.2, Gracias a Dios 5.7 y Copán 5.6 hijos por mujer.



La última encuesta de epidemiología del 2001 estimó una TGF diferenciada según área de residencia y algunas características socioeconómicas de las mujeres. Para el caso, en el área rural la TGF es de 5.6 hijos por mujer y en el área urbana es de 3.3 hijos por mujer o sea 2.3 hijos menos que el área rural. Tegucigalpa tiene una TGF de 3.0 y San Pedro Sula de 3.2 hijos por mujer. En las mujeres que no tienen ningún nivel de escolaridad la TGF es

⁹ Número de nacidos vivos por 1000 habitantes en un año.

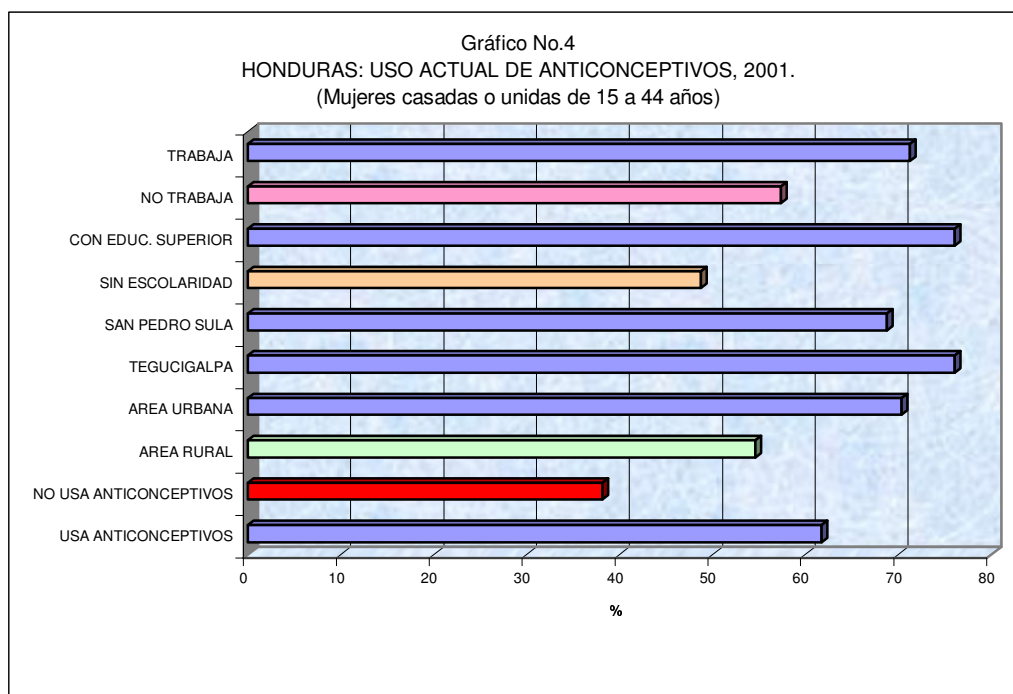
¹⁰ Promedio de niños que nacerían vivos durante la vida de una mujer (o grupo de mujeres) si todos sus años de reproducción transcurrieran conforme a las tasas de fecundidad por edad de un determinado año.

¹¹ Encuestas Nacionales de Epidemiología y Salud Familiar y afines 1981, 1984, 1987, 1991/92, 1996, 2001.

de 6.5 hijos por mujer, en cambio entre las que han podido obtener siete o más años de estudio la TGF es de 2.7 hijos por mujer lo que determina que la educación es una variable intermedia vital en el comportamiento reproductivo de la población, es decir que a mayor educación menor número de hijos.

Aunque los niveles reales de paridez de las mujeres son todavía altos, el deseo por proles con un número de hijos menor es evidente. Para el caso la TGF deseada en los últimos tres años es de 3.1 hijos por mujer, siendo un 30% menor que la observada que es de 4.4 hijos por mujer. De hecho existe una brecha entre hijos tenidos y los deseados, que resulta más evidente en el área rural, donde es el doble y la demanda para regular la fecundidad es más obvia.

Unida a la regulación de la fecundidad, el uso de métodos anticonceptivos se convierte en clave vital para determinar el tamaño de la prole en las mujeres. El 61.8% de las mujeres en unión, de 15 a 44 años de edad en el año 2001 se encontraba usando algún método de planificación familiar. El último quinquenio ha sido el período de mayor aumento en el porcentaje de uso de anticonceptivos en los últimos veinte años. El uso de anticonceptivos continua siendo mayor en las áreas urbanas (70.4%) que en las áreas rurales (54.6%), en Tegucigalpa el uso actual es de 76.1% y en San Pedro Sula es de 68.8% (Gráfico No. 4). En los últimos años ha aumentado el uso en las áreas rurales, principalmente en los inyectables.



Los métodos usados son mayormente modernos y dentro de ellos los más usados son la esterilización femenina, los orales, los dispositivos intrauterinos y los inyectables. La esterilización femenina continúa siendo el método de planificación familiar de mayor prevalencia (18%).

De las mujeres que declaran no usar un método anticonceptivo, el 53% dijo que es debido a razones relacionadas con el embarazo, el periodo post parto o desear un embarazo.

Siete de cada diez mujeres en unión que no usa actualmente manifiestan su deseo por usar un método en la actualidad o en el futuro, principalmente moderno como el inyectable.

En 2001 se realizó en Honduras la Encuesta Nacional de Salud Masculina (ENSM- 01) que es la segunda encuesta enfocada a los hombres (15 a 59 años) para obtener información entre otras de fecundidad, prevalencia de anticonceptivos, comportamiento sexual y otras características masculinas. El 28% de los hombres afirmó que actualmente toma bebidas alcohólicas, siendo mayor en áreas urbanas, en hombres con mayor nivel educativo y entre los que alguna vez estuvieron en unión. El 29.8% de los hombres fuma actualmente y su prevalencia es mayor en las áreas urbanas, en hombres de menor nivel educativo y entre aquellos que alguna vez estuvieron en unión.

VI. MORTALIDAD

El hombre cada día adquiere y aplica su conocimiento para lograr reducciones de esta importante variable demográfica, por esta razón el descenso de la mortalidad no admite ninguna controversia, al contrario de la fecundidad. Sin duda el avance de la medicina ha logrado incidir en el ataque de las principales endemias que han azotado a la humanidad, aunque en los países en desarrollo como Honduras todavía siguen presentes enfermedades erradicadas en las sociedades modernas. Aún así en el país se han logrado descensos significativos en los indicadores de la mortalidad.

Con la Tasa Bruta de Mortalidad (TBM)^{12/} se puede evidenciar el descenso de la mortalidad general. Hace una década dicho valor era de 7.11 defunciones por mil habitantes. Estimaciones con datos censales del 2001 ubican este indicador en 5.1 muertes por mil. Este indicador en los años cincuenta alcanzaba valores altos de 21.7 personas por mil habitantes.

La estimación de las estadísticas vitales que se producen en el país tienen su punto débil en no disponer de datos confiables, oportunos en su momento e incompletos, concluyendo en la generación de datos deficientes, al igual que en otros países de la región, llevando esta situación a estimaciones de hechos vitales erradas que no permiten realizar estimaciones directas confiables de algunos indicadores demográficos.

Honduras no escapa al drama de la mortalidad materna, lo que automáticamente se convierte en orfandad de recién nacidos. Las estimaciones de la razón de mortalidad durante el embarazo, el parto y el puerperio RMEPP^{13/} en 1990 reportaba las 221 por cada 100,000 nacidos vivos^{14/}. Un estudio más reciente realizado en 1997 estimó la razón de mortalidad durante el embarazo, parto y puerperio en 147 por cien mil nacidos vivos, teniendo una disminución significativa. Otro indicador estimado es la razón de mortalidad materna RMM^{15/} que su descenso es notorio de 182 en el año 1990 a 108 por cien mil

¹² Es el número de defunciones por 1000 habitantes en un determinado año.

¹³ Es la relación entre el número de muertes de toda mujer durante el embarazo, parto y durante los 42 días siguientes a la finalización del embarazo, independiente de su duración y lugar de ubicación, así como de la causa de la muerte (incluyendo las causas de muerte no relacionadas como los homicidios, suicidios e infecciones como la meningitis, sarampión y otros) y el número de nacidos vivos en el período. Esta definición fue usada como mortalidad materna en IMMÉR 1990.

¹⁴ Castellanos, M. David V. Ochoa, J. Investigación de mortalidad de mujeres en edad reproductiva y materna, IMMÉR, 1990.

¹⁵ Es la relación entre el número de muertes de toda mujer durante el embarazo, parto y durante los 42 días siguientes a la finalización del embarazo, independiente de su duración y lugar del embarazo, por cualquier causa asociada o agravada por el embarazo o su manejo, pero no por causas accidentales o incidentales (sin incluir las causas de muerte no relacionadas como los homicidios, suicidios e infecciones como la meningitis,

nacidos vivos en 1997. La tasa de mortalidad materna TMM^{16/} mostró un descenso en el período de 0.26 a 0.13 muertes maternas por mil mujeres en edad reproductiva.

Con datos censales del 2001 se estimó una tasa de mortalidad materna calculada de mujeres fallecidas y el total de nacidos vivos en el año 2000, siendo este valor de 119.2 para el país, aunque en este valor dada la naturaleza del operativo censal no hay una depuración exhaustiva de muertes por causas relacionadas al embarazo, parto y puerperio, sin embargo el valor encontrado es cercano a la razón de mortalidad materna y si se calcula la tasa de mortalidad materna como tal, su valor será de 0.125 por mil mujeres en edad reproductiva, muy similar a la estimada con datos de IMMER 1997.

El SIDA es una de las causas más recientes de mortalidad, se ha estimado que de 1988 a 1999 las muertes por SIDA en nuestro país incrementaron en 1731 en los hombres y 1756 en las mujeres, haciendo un incremento total de 4487 (Informe de Desarrollo Humano, 1999). Inicialmente esta enfermedad tenía prevalencia en los hombres y en la actualidad hay la tendencia a equipararse con las mujeres, así en 1985, por cada cuatro hombres infectados había una mujer y actualmente la relación es de cuatro hombres por cada tres mujeres, lo cual resulta en orfandad de los niños y en la transmisión durante el período de gestación. Desde 1985 hasta julio del 2003 se han detectado 15,009 casos de SIDA en el país, 4,245 asintomáticos para un total de 19,254 VIH positivos. De los casos de SIDA el 59% era hombres, la mayoría en edades jóvenes (20 – 44 años), heterosexuales, en departamentos con mayor desarrollo donde se ubican las principales ciudades del país.

La tragedia generada por el huracán Mitch en 1998, produjo 5,657 muertes a las que se agregaron 8,058 desaparecidos que suman como víctimas mortales de ese fenómeno natural, en tan pocos días se generó una cantidad de muertes que dejó un impacto grande en la mortalidad del país.

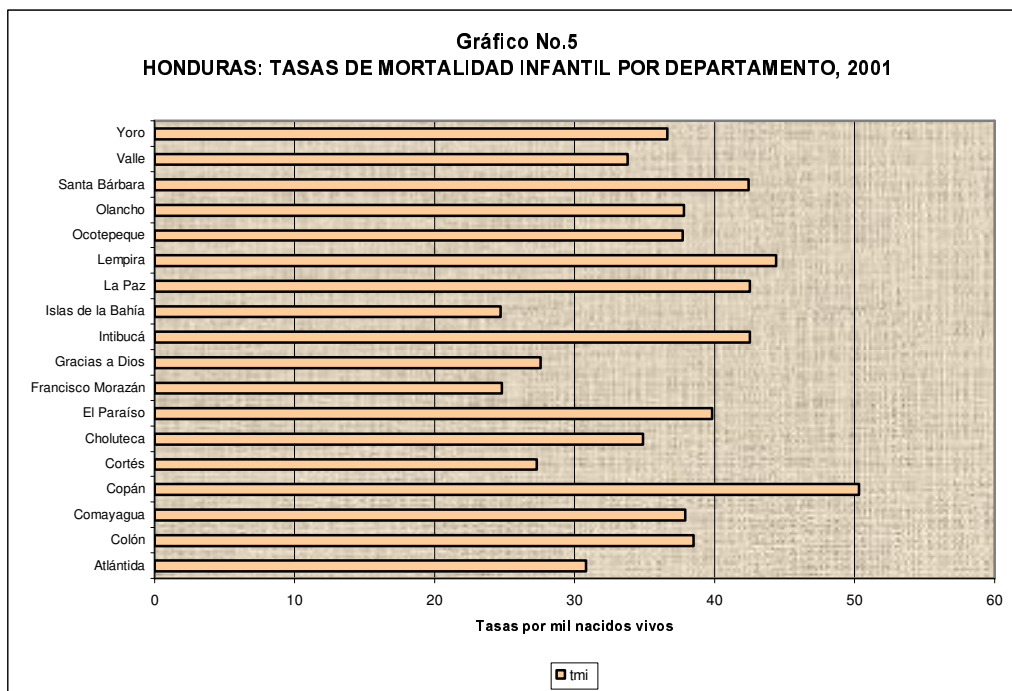
Con respecto a la Mortalidad Infantil (TMI)^{17/}, el descenso observado en las tasas desde la década de los sesenta es de los mayores logros obtenidos en la salud pública, con disminuciones desde 140 muertes por mil en 1970 hasta 34.7 muertes por mil, según estimaciones indirectas basadas en datos censales del 2001. Aún así los niveles son todavía altos comparados con los países de la región y se precisan grandes esfuerzos para reducirlos.

Las estimaciones de la TMI con datos censales del 2001 muestran que los departamentos del occidente del país tienen las tasas más altas del país, tal es el caso de Copán, Lempira, Intibucá y Santa Bárbara. Los departamentos más urbanizados tienen las menores tasas de mortalidad infantil, tal es el caso de Cortés, Francisco Morazán, Islas de la Bahía, Atlántida (Gráfico No.5).

sarampión y otros) y el número de nacidos vivos en el período. Este concepto es el más aceptado universalmente y mas utilizado en IMMER 1997.

¹⁶ Es la relación entre el número de muertes de toda mujer durante el embarazo, parto y durante los 42 días siguientes a la finalización del embarazo, independiente de su duración y lugar del embarazo, por cualquier causa asociada o agravada por el embarazo o su manejo, pero no por causas accidentales o incidentales (sin incluir las causas de muerte no relacionadas como los homicidios, suicidios e infecciones como la meningitis, sarampión y otros) y la población de mujeres en edad fértil (12 a 50 años) estimada para el período.

¹⁷ Se refiere al número de defunciones de menores de un año ocurridas en una población durante un año, dividido por el número de nacimientos y multiplicado por mil.



Los niveles de la mortalidad infantil estimados con la ENESF-2001 también muestran los diferenciales geográficos y socioeconómicos en donde se encuentra inmersa la problemática de la salud infantil, en el período 1996-2000 con una TMI nacional de 34 por mil, la mortalidad neonatal (0 a 28 días) 19 por mil y la postneonatal (29 días a 11 meses) 15 por mil. En las zonas rurales mueren 38 niños de cada mil que nacen vivos, mientras que en las áreas urbanas dicho valor es de 29 por mil. Los hijos de mujeres sin ningún nivel de educación presentan una TMI de 63 por mil contra 18 por mil que tienen los hijos de las mujeres que tienen siete años y más de educación. Estos valores muestran cómo las desigualdades sociales se manifiestan en los niveles de muertes en menores de un año, que a su vez hacen de este indicador uno de los principales de medición socioeconómica a nivel mundial.

Otros indicadores de mortalidad importantes son la tasa de mortalidad en la niñez (1 a 4 años) y tasa de mortalidad en menores de 5 años. Con datos censales del 2001 se estima la primera en 8 por mil y la segunda en 42 por mil. Copán, Lempira, Intibucá y La Paz son los departamentos con más elevados valores en estos dos indicadores.

La ENESF-2001 estimó para el período 1996-2000 una tasa de mortalidad en la niñez de 11 por mil, (8 en el área urbana y 13 en el área rural) y una tasa de mortalidad en menores de cinco años de 45 por mil, (36 en el área urbana y 51 en el área rural).

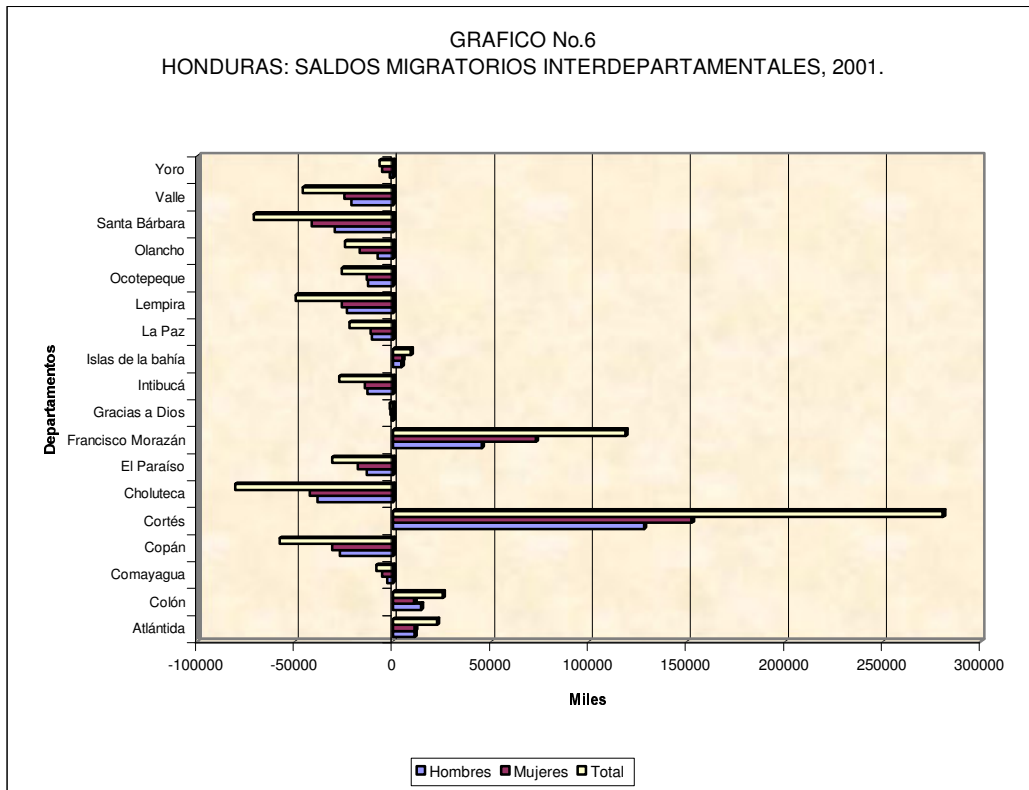
La medida demográfica que refleja mejor el nivel de la mortalidad del país es la esperanza de vida^{18/}, este indicador se estima en el 2001 en 70 años, 72 para mujeres y 68 para hombres. Los departamentos con mayor nivel en este indicador son Francisco Morazán, Islas de la Bahía, Comayagua y Cortés.

¹⁸ Es una estimación del número de años que resta vivir a una persona, tomando como base las tasas de mortalidad por edad para determinado año.

VII. Migración Interna

La migración es otra de las principales variables demográficas y mide los diferentes movimientos de la población que rebasan una frontera geográfica específica para adoptar residencia. Esta frontera puede ser del lugar poblado donde se nace, del municipio, departamento, región o país. La migración interna mide los desplazamientos dentro de un país y la internacional fuera del país.

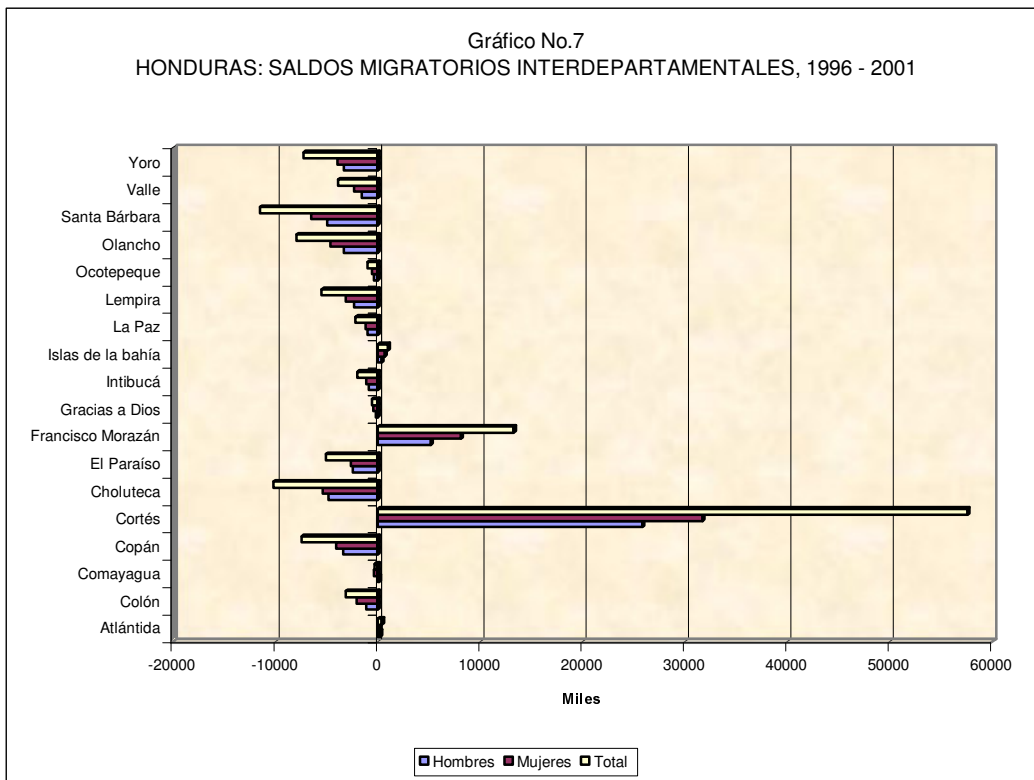
El período más estudiado en la migración interna ha sido 1974- 88 sobre los conceptos de migración acumulada, de toda la vida, intercensal y la reciente. La proporción de población nativa residente en un departamento diferente al de su nacimiento fue de un continuo aumento entre 1950 y 1974, cambiando esta tendencia entre 1974 y 1988 donde dicha proporción se mantuvo estática en 19.5%. En el 2001 se estima que esta proporción alcanza el 17.2%



Cortés ha recibido el mayor flujo inmigratorio acumulado hasta el 2001 (346,170 personas), seguido de Francisco Morazán (203,169 personas). Santa Bárbara y Choluteca presentan los mayores flujos de emigración acumulada hasta el 2001 con 113,765 personas y 97,165 personas, respectivamente. En suma, Cortés, Francisco Morazán, Colón, Atlántida e Islas de la Bahía presentaron un saldo migratorio positivo acumulado hasta el año 2001. Con saldos de migración negativos aparecen los restantes trece departamentos, siendo más notoria esta característica en Choluteca, Santa Bárbara, Copán, Lempira y Valle.

Los inmigrantes acumulados hasta el 2001 en Cortés proceden mayoritariamente de Santa Bárbara, Yoro, Copán y Atlántida, mientras que para Francisco Morazán, proceden de Choluteca, El Paraíso y Olancho.

Utilizando la técnica del eslabón principal^{19/} (Polanco, Juan, 1992) los flujos migratorios interdepartamentales en 1983-88 forman dos subsistemas, uno para Cortés y otro para Francisco Morazán, alrededor de los cuales gravitan nueve y siete departamentos respectivamente, al mismo tiempo que se interconectan los subsistemas. En el primer subsistema (Cortés) los flujos provienen de Santa Bárbara, Intibucá, Lempira, Copán, ocotepeque, Yoro, Atlántida, Colón e Islas de la Bahía; incluso hay dos subsistemas asociados formados por Atlántida (que recoge flujos de Colón e Islas de la Bahía) y el formado en Copán (que recoge población de Ocotepeque). El subsistema de Francisco Morazán recoge población de los departamentos de Comayagua, La Paz, valle, Choluteca, El Paraíso, Olancho y Gracias a Dios.



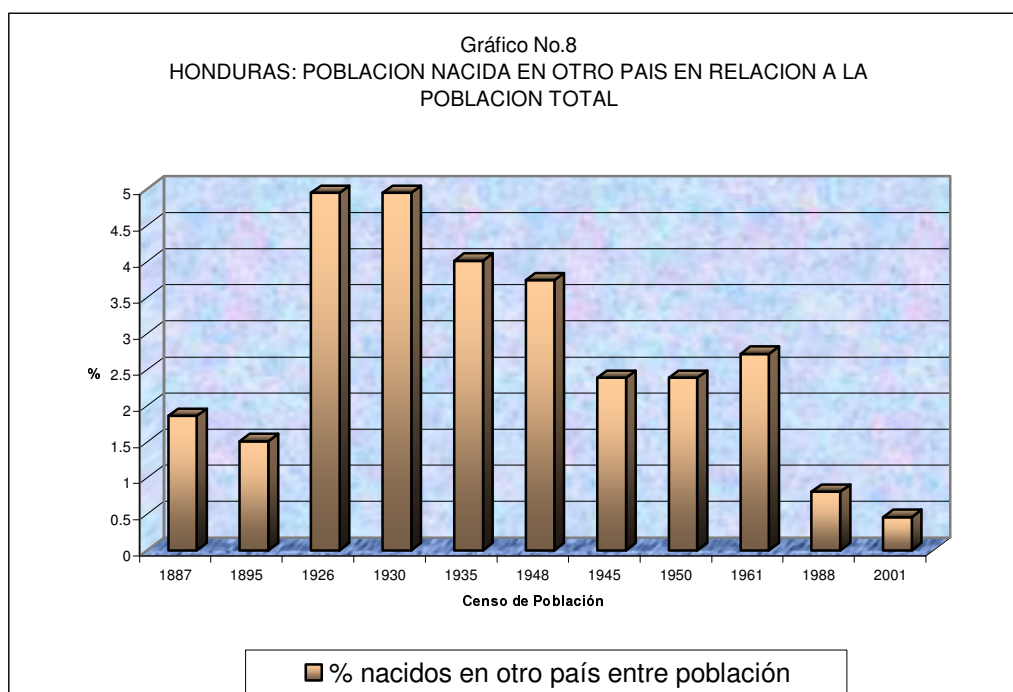
La migración interna reciente (1996 – 2001) muestra una tendencia a la concentración, aunque en ese período se realizaron desplazamientos entre todos los departamentos, dos de ellos concentraron los mayores desplazamientos y su saldo migratorio es positivo (Cortés y Francisco Morazán) y abismalmente diferente a los otros (Gráfico No.7). A Cortés los desplazamientos recientes se dieron principalmente de Santa Bárbara, Yoro, Francisco Morazán, Atlántida, Copán y Comayagua, mientras que para Francisco Morazán los desplazamientos recientes son principalmente de El Paraíso, Choluteca, Olancho y Cortés.

¹⁹ Consiste en asociar cada departamento al departamento de destino para donde se dirige el mayor flujo migratorio proveniente del anterior, como una primera aproximación a la descripción de la estructura espacial.

VIII. Migración Internacional

La migración internacional mide los desplazamientos hacia y fuera de las fronteras patrias. En el primer caso hablamos de inmigración y en el segundo caso de emigración.

En el caso de la inmigración, Honduras no ha sido un país muy atractivo para migrar, esto se demuestra porque el porcentaje de extranjeros en el país nunca ha superado el cinco por ciento de la población total. Sus mayores porcentajes fueron alcanzados en las décadas del veinte y treinta y más modernamente en los años sesenta. En el 2001 su porcentaje es muy reducido, no llega ni al uno por ciento (Gráfico No.8). En términos absolutos una franja de extranjeros se ha situado entre veintiocho y cincuenta mil personas en todas las épocas de la historia hondureña.



Con respecto a los países de origen de los inmigrantes, los países limítrofes siempre han aportado los mayores volúmenes, variando un poco en el tiempo. En un momento de la historia, a finales del siglo XIX e inicios del XX los inmigrantes europeos fueron significativos. Los inmigrantes salvadoreños siempre fueron mayoritarios hasta que ocurrió la guerra con ese país vecino, para después cederle su primacía a los nicaragüenses, por la guerra civil que se llevó a cabo en los años ochenta. En el censo 2001 los inmigrantes proceden de El Salvador, Nicaragua y Estados Unidos de América.

En los últimos años, aun con las libertades migratorias de movilización entre los países limítrofes a Honduras, esto no se ha traducido en desplazamientos masivos para residencias permanentes en el país, dejando claro que la mayoría de los desplazamientos son de origen comercial y como tránsito hacia países con un mejor desarrollo que los de la región. Prueba de esto es que el país, al igual que la región, se ha convertido en la última década en largo y tedioso camino de migrantes, incluso extraregionales hacia el sueño americano.

La medición de la emigración internacional es difícil y se puede partir de estimaciones directas e indirectas. En las primeras se realiza por los empadronamientos de hondureños que se realizan cuando se hacen censos o estadísticas migratorias de los países de destino, mientras que las segundas exploran los beneficios de preguntas especiales diseñadas en los censos o encuestas en los países de origen.

Tanto la estimación directa como la indirecta (Bidegain, Gabriel, 1990) muestran que a principios de los años ochenta había en el exterior entre 50,000 a 125,000 hondureños. Una fuente de información de inmigrantes hondureños son los censos de población de los países receptores. En el caso de los realizados por los Estados Unidos de América, en 1980 se empadronaron 39,154 hondureños, en 1990 se empadronaron 108,923 hondureños, esto indica un crecimiento intercensal de 10.2% que es uno de los más elevados en la región latinoamericana. En el año 2000 se empadronaron 217,569 personas de origen hondureño en el censo de los Estados Unidos de América y los estados más atractivos para los emigrantes hondureños fueron Florida, New York, California, Texas y New Jersey, en ellos viven el 67.3% del total de hondureños en Estados Unidos.

La Encuesta de Hogares y de Propósitos Múltiples de Honduras estimó que en 1997 habían 76,000 hogares receptores regulares de envíos de dinero y especies procedentes de Estados Unidos de América y Canadá (6.7% del total de hogares). El mayor flujo de remesas se constata en el área urbana, principalmente en Tegucigalpa, San Pedro Sula, La Ceiba, Choluteca, El Progreso, Comayagua y Siguatepeque. Hay una mayor jefatura femenina en los hogares receptores de remesas, como un mayor nivel educativo del jefe, sin embargo, hay un menor porcentaje de ocupación de los jefes, un mayor porcentaje de inactividad en quehaceres del hogar y mayores niveles de pobreza en los hogares receptores comparados con los hogares no receptores.

Desde la segunda mitad de la década de los noventa el flujo de emigrantes a ese destino y otros se ha venido incrementando por las deplorables condiciones económicas del país, con una mayor aceleración después del fenómeno natural que azotó el país en 1998. Según autoridades gubernamentales solo en Canadá viven 25,000 hondureños, sumando nuevos destinos extra regionales como España, Italia, Grecia y Australia.

El gobierno estadounidense ha presentado a los inmigrantes hondureños una oportunidad de obtención de una permanencia temporal por unos meses, llamado Programa de Protección Temporal (TPS) que de hecho se convierte en una ventana de legalización migratoria concedida por primera vez a los hondureños. Esto con motivo de atenuar la corriente migratoria generada por las condiciones deplorables dejadas por el fenómeno natural Mitch. Aún así, el país del norte en la última década se ha convertido en la ilusión personal de miles de personas por mejorar sus condiciones de vida en una sociedad azotada por la crisis económica y agudizada por las tragedias naturales. Hasta agosto de 1999 se habían amparado en el TPS una cantidad superior a los noventa y cinco mil hondureños, que desde luego llegaron antes de 1999. Sin embargo, continúan las deportaciones de indocumentados hondureños. De acuerdo a cifras de la Secretaría de Gobernación y Justicia desde 1992 al 16 de septiembre del 2003 habían ingresado al país alrededor de 41,019 hondureños en carácter de deportados de los Estados Unidos.

Este fenómeno alcanza dimensiones de importancia en la vida de la población hondureña, ya que si bien se ha producido un flujo de divisas al país por medio de las remesas a las familias de los emigrantes (convertida en la segunda fuente de divisas del país), lo más importante es la desintegración familiar y particularmente la gran cantidad de hondureños que pierden trágicamente su vida casi a diario o en el mejor de los casos, quedan mutilados físicamente y moralmente.

IX. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL

Honduras sigue los patrones de distribución espacial heredados desde el período precolombino y la colonización española, mostrando una concentración en la parte centro sur occidental del país. La parte oriental siempre ha sido despoblada con una tendencia creciente de colonización depredadora de los recursos naturales.

La mayor concentración de la población se ubica en el corredor central que cruza todo el país de norte a sur e incluye los departamentos de Cortés, Comayagua, Francisco Morazán, Choluteca y Valle donde se ubican importantes ciudades como Puerto Cortés, San Pedro Sula, las ciudades del Valle de Sula, Siguatepeque, Comayagua, Tegucigalpa y Choluteca. Al mismo tiempo forma una concentración bipolar que giran en torno a San Pedro Sula en el norte y Tegucigalpa en el centro.

El país sigue su tendencia hacia mayores niveles de urbanización, aunque continúa todavía siendo esencialmente rural, ya que en esa área de residencia vive el 54% de la población.

La densidad demográfica^{20/} de Honduras en los últimos años ha aumentado por el acelerado crecimiento de la población. Para muestra, en 1950 esta medida era de 12.2 habitantes por kilómetro cuadrado, en 1974 aumenta a 23.7, sigue su tendencia en 1988 al llegar a 37.9 y en el 2001 ese indicador se estima en 54.0 habitantes por kilómetro cuadrado.

Los departamentos del país que han superado siempre el nivel de urbanización nacional desde la década de los cincuenta han sido Francisco Morazán, Cortés y Atlántida. Si adoptamos el criterio de considerar urbanas las ciudades con poblaciones mayores de 10,000 habitantes, en 1988 había en el país veintidós ciudades y reunían aproximadamente un tercio de la población total y casi el 80% de la población urbana nacional.

X. HOGARES Y FAMILIAS

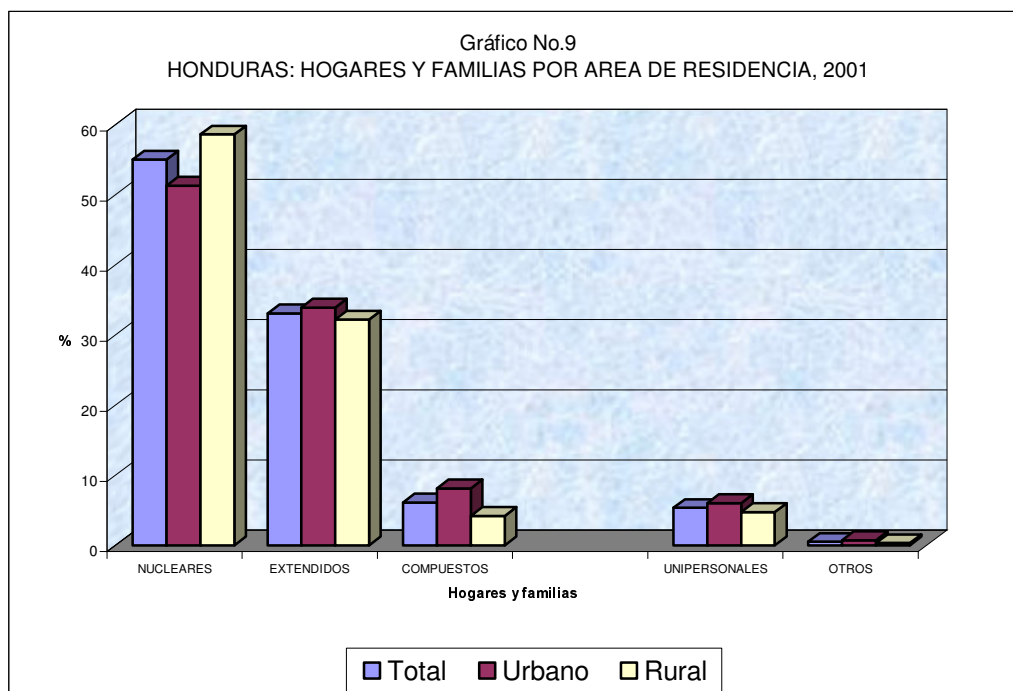
El número de hogares en el país ha tenido una tendencia al aumento en los últimos años, incluso con una tasa de crecimiento superior a la de la población en general (3.6% en 1988-2001). El número promedio de personas por hogar muestra un declive incipiente, producto de la reducción de las tasas de fecundidad en el país (Flores, Manuel 2003).

Los hogares que son mayoría en Honduras son los familiares, que son aquellos donde están presentes relaciones de parentesco entre sus miembros, representan porcentajes alrededor del 95% del total. Los hogares familiares y no familiares que son mayoría en Honduras son los nucleares, los que al igual que otros países de Latinoamérica, alcanzan porcentajes de un 55% del total de hogares y vive en ellos más de la mitad de la población. La existencia de alrededor de un 33% de hogares extendidos es un hecho que merece atención (Gráfico No.9).

La conformación típica de los hogares hondureños gira en torno a núcleos familiares, integrados por una pareja, hijos y otros agregados como parientes y no parientes, que representan más del 60% del total de hogares y el 70% de la población total. Otra derivación importante de la composición de los hogares es aquella integrada por solamente un miembro de la pareja (jefe) e hijos (en el caso nuclear), o la misma conformación más otros agregados como parientes (en el caso extendidos) o no parientes

²⁰ Densidad demográfica se expresa de ordinario, como el número de personas por unidad de superficie, en general el kilómetro cuadrado es una de las unidades de superficie más usadas.

(en el caso de compuestos). Todos estos hogares representan un cuarto del total de hogares.



Actualmente el 30% de los hogares familiares hondureños es monoparental (sólo con la existencia de un miembro de la pareja) y además el 71% de los monoparentales tienen jefatura femenina, hecho que resulta significativo por la vulnerabilidad a que están expuestos al faltar un miembro de la pareja. Hay una relación inversa entre la integración parental del núcleo familiar y el sexo del jefe, en los hogares biparentales (hay la existencia de los cónyuges) la inmensa mayoría son jefeados por hombres, mientras los monoparentales están jefeados por mujeres. En los últimos años por lo general las jefaturas femeninas están asociadas a estadios de separación, viudez y divorcio de las parejas. Asimismo los hogares monoparentales predominan más en áreas urbanas que en las rurales.

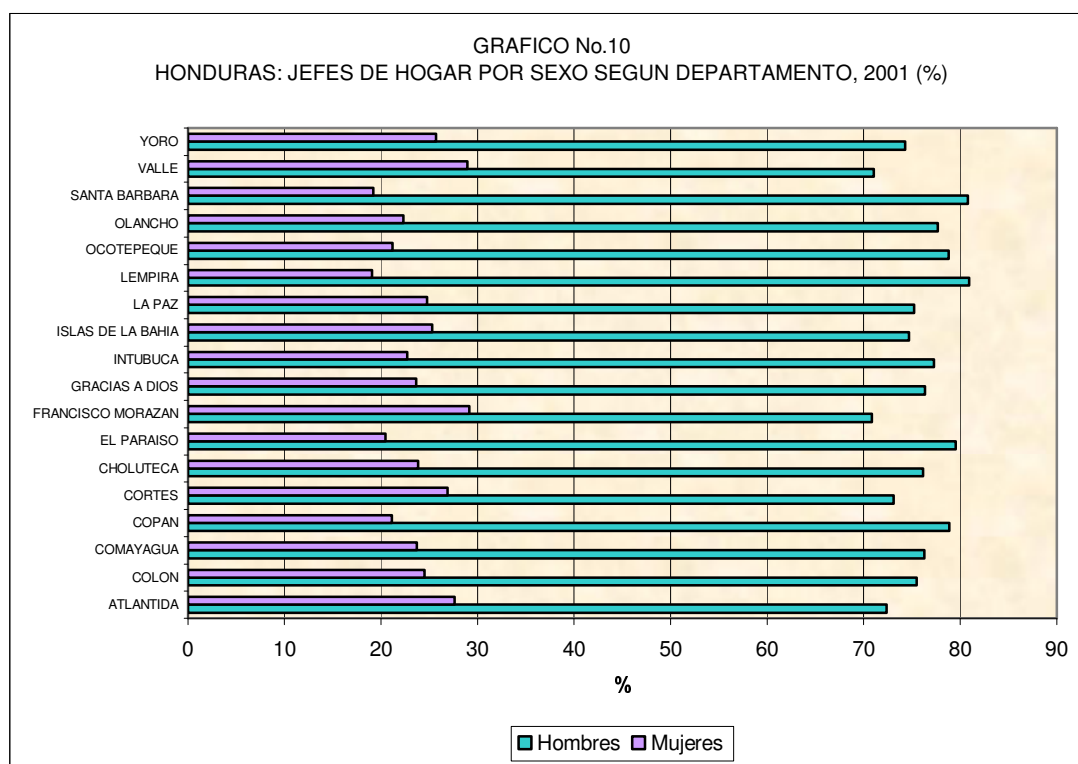
Las etapas del ciclo vital familiar que tienen más importancia para los hogares hondureños son aquellas donde el núcleo está en expansión, es decir esta creciendo, con hijos menores de 19 años, no está ni en la etapa inicial (familias recientes sin hijos) ni en la etapa final (familias nido vacío). Cuatro de cada cinco hogares nucleares biparentales tienen formación reciente o están en expansión. La etapa que tiene un mayor porcentaje es de familias con hijos escolares cuyo hijo mayor tiene entre 6 y 13 años, son casi un tercio del total de hogares.

Estudios recientes sobre Familia en América Latina hechos por la CEPAL determinan que están surgiendo nuevos tipos de hogares y familias, como ser parejas sin hijos, hogares sin núcleo y el incremento en jefaturas femeninas y hogares unipersonales. Con los datos censales del 2001 encontramos que las parejas sin hijos representan 4.5% del total, los sin núcleo 5.1% y las jefaturas femeninas pasaron de 21.7% en 1988 a 25.1% en el 2001 y los hogares unipersonales de 4.6% aumentaron a 5.3%

En 1988 el 25% de los hogares familiares hondureños era monoparental y se incrementó a 30% en el 2001. Sin embargo, la jefatura femenina en hogares monoparentales descendió del 78% al 71% en el período 1988 – 2001, esto por el incremento de hogares monoparentales jefeados por hombres, teniendo los hogares monoparentales un alto grado de vulnerabilidad al faltar un miembro de la pareja.

Hay una relación inversa entre la integración parental del núcleo familiar y el sexo del jefe, en los hogares biparentales la inmensa mayoría son jefeados por hombres, mientras en los hogares monoparentales la mayoría son jefeados por mujeres, aunque esta tendencia ha descendido porcentualmente en el período 1988 – 2001.

Los hogares jefaturados por mujeres en Honduras se han incrementado en términos absolutos en 138,010 hogares, de 165,688 empadronados en el censo de población de 1988 alcanzó los 303,698 hogares en el censo del 2001, teniendo un crecimiento intercensal de 4.6% superior al crecimiento de los hogares jefeados por hombres, es más el mayor crecimiento de las jefaturas es en las femeninas y en el área urbana del país (5.6%).



En el año 2001 más del 40% de los hogares jefeados por mujeres se encuentran en los departamentos de Francisco Morazán y Cortés, esto por la existencia de las dos ciudades principales del país, Tegucigalpa y San Pedro Sula donde vive el 29% de las jefas de hogar. Aunque hay existencia de jefas en todos los municipios del país, en aquellos donde abrigan a una ciudad importante su número es mayor. Las jefaturas femeninas son más representativas en departamentos con un alto grado de urbanización, tal es el caso de

Francisco Morazán, Cortés, Atlántida, Yoro y sale un poco de ese esquema Valle donde hay un fuerte componente emigratorio hacia fuera del país (Gráfico No.10).

Los diez municipios de Honduras en donde las jefas representan porcentajes altos con respecto a los jefes son; Mercedes de Oriente (La Paz), Alianza, Aramecina y Caridad (Valle), Santa Rosa de Aguan y Santa Fe (Colón), La Esperanza (Intibucá), San Buenaventura (Francisco Morazán), Duyure (Choluteca) y Jacaleada (El Paraíso). Estos municipios algunos son fronterizos con la República de El Salvador, otros tienen un fuerte componente emigratorio al exterior, otros con un componente garífuna, y otros cerca de una ciudad que atrae su población. Los diez municipios con un menor porcentaje de jefatura femenina son San Marcos de Caiquín y la Unión (Lempira), San Francisco de Opalaca (Intibucá), San Fernando y La Encarnación (Ocotepeque), Patuca, Dulce Nombre de Culmí y Esquipulas del Norte (Olancho), Trojes (El Paraíso) y Victoria (Yoro). En algunos de ellos se nota un fuerte componente indígena, otros son municipios de frontera agrícola y otros son municipios aislados de la infraestructura de comunicaciones.

XI. LA POBLACIÓN EN EL FUTURO

Todavía Honduras presenta una dinámica demográfica caracterizada por un crecimiento acelerado de la población, con una estructura demográfica joven y con descensos lentos en la mortalidad y la fecundidad, las tasas de migración neta continúan siendo negativas, lo cual lleva a tasas de crecimiento demográfico que se reducen lentamente y que producen un efecto multiplicador.

El país según datos censales no ajustados del 2001 tiene una población total de 6,076,885 personas a las que sumada la omisión censal alcanza la cifra de 6, 535,344 habitantes en ese año.

Según la proyección de población del Instituto Nacional de Estadística esta alcanzará los 8,894,975 personas en el año 2015 lo que significará un aumento de más de un 36% de la población actual. Las tasas de crecimiento de la población se reducirán hasta ser menores del 2% en el 2015.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bidegain, Gabriel. *Los Hondureños en el Exterior*. Tegucigalpa, UDIP- UNAH. 1990.
2. Castellanos, M. David, V. Ochoa, J. *Investigación de Mortalidad de Mujeres en Edad Reproductiva y Materna*. Tegucigalpa, IMMER, 1990.
3. Flores, Manuel. *Los Hogares de Honduras a fines del Milenio*. Tegucigalpa, UNAH, 1999.
4. Flores, Manuel. *La Jefatura de Hogar en Honduras*. Tegucigalpa, IIES- UNAH, 2003.
5. Flores, Manuel. *Hogares y Familias en Honduras*, Tegucigalpa, IIES- UNAH, 2003.
6. Flores, Manuel, Ordóñez, Domingo. *Informe de la Encuesta Post Censal*, Tegucigalpa, 2002.
7. INE *Censo de Población y Vivienda 2001*, Tegucigalpa, INE, 2002.
8. INE *Resumen de la Proyección de Población de Honduras 2001 al 2015*, Tegucigalpa, INE, 2003.
9. Meléndez, Jorge, Ochoa J Villanueva, Yanira. *Investigación sobre Mortalidad Materna y de Mujeres en edad Reproductiva en Honduras*. Tegucigalpa, IMMER, 1999.
10. Newson, Linda. *El Costo de la Conquista*. Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, 1992.
11. Polanco, Juan. *Aspectos Característicos y Factores Determinantes de la Migración Interna en Honduras, 1974- 1988*. Tegucigalpa, UDIP- UNAH. 1992.
12. Secretaría de Salud de Honduras. *Honduras: Encuesta Nacional de Epidemiología y Salud Familiar ENESF- 2001 y Encuesta Nacional de Salud Masculina ENSM-2001*. Tegucigalpa, MSP, ASHONPLAFA, USAID; CDC, 2001.
13. UDIP. *La Población de Honduras: Una síntesis*. Tegucigalpa, UDIP- UNAH. 1993.

ANEXOS

ANEXO N.1
HONDURAS: POBLACION TOTAL POR CENSO DE POBLACION, 1791- 2001.

Año Censal	Población Total	Hombres	Mujeres
1791	96,421		
1801	128,453		
1881	307,289	150,679	156,610
1887	331,917	163,073	168,844
1895	398,877		
1901	543,741	267,304	276,437
1905	500,135	243,952	256,183
1910	553,446	270,722	282,724
1916	605,997	299,952	306,045
1926	700,811	348,465	352,346
1930	854,184	424,324	429,860
1935	962,000	479,640	482,360
1940	1,107,859	556,220	551,639
1945	1,200,542	601,963	598,579
1950	1,368,605	685,935	682,670
1961	1,884,765	939,029	945,736
1974	2,656,948	1,317,307	1,339,641
1988	4,248,561	2,110,106	2,138,455
2001	6,076,885	3,008,783	3,068,102

Fuente: Datos censales, 1791- 2001, DGEC e INE

ANEXO N.2
HONDURAS: POBLACION TOTAL POR CENSO SEGÚN GRUPOS DE EDAD, 1950 – 2001.

Grupo de edad	1950	1961	1974	1988	2001
0 - 4	215,662	357,850	485,645	734,248	874,288
5 - 9	177,786	307,627	424,596	684,034	872,546
10 - 14	162,136	235,262	367,097	571,575	805,682
15 - 19	138,636	184,173	288,742	446,949	706,845
20 - 24	124,355	157,767	228,438	347,053	586,457
25 - 29	101,161	130,337	167,466	300,492	433,087
30 - 34	83,264	110,791	138,268	248,036	352,292
35 - 39	77,479	95,398	128,134	204,490	310,363
40 - 44	64,643	74,443	103,807	157,746	269,632
45 - 49	53,718	61,532	87,483	132,576	212,570
50 - 54	47,586	50,783	69,542	110,346	179,471
55 - 59	35,622	36,237	48,913	91,220	121,043
60 - 64	32,177	35,470	45,419	70,709	111,483
65 - 69	19,827	18,854	28,366	62,824	82,186
70 - 74	13,657	12,327	21,870	35,683	63,283
75 - 79	9,698	7,335	11,323	27,019	44,178
80 - 84	7,459	4,288	6,513	17,805	27,664
85 y +	3,739	3,265	5,326	13,418	23,815
Ignorado		1,026			

Fuente: Datos censales, 1950 – 2001, DGEC e INE

ANEXO N.3
HONDURAS: INDICE DE MASCULINIDAD SEGÚN GRUPOS DE EDAD, 1950 – 2001.

Grupo de edad	1950	1961	1974	1988	2001
0 - 4	103.72	102.05	102.66	104.56	103.29
5 - 9	104.37	103.91	103.26	104.20	103.79
10 - 14	106.91	105.94	103.76	103.13	104.24
15 - 19	101.39	94.51	93.82	96.81	99.43
20 - 24	97.58	93.10	90.40	89.20	91.81
25 - 29	97.03	91.32	90.33	89.98	89.78
30 - 34	98.34	97.46	96.26	94.48	92.31
35 - 39	97.86	95.20	93.68	95.00	89.47
40 - 44	98.99	100.08	95.8	96.14	95.71
45 - 49	99.73	99.49	97.64	97.14	94.63
50 - 54	91.02	97.82	97.04	97.13	97.82
55 - 59	96.48	99.08	97.68	95.47	95.10
60 - 64	97.42	98.76	103.15	98.07	96.54
65 - 69	96.19	102.62	96.54	96.75	95.10
70 - 74	87.65	92.79	98.33	97.82	97.77
75 - 79	89.30	92.98	96.21	96.72	97.14
80 - 84	87.65	76.46	86.67	95.98	93.59
85 y +	87.98	65.48	77.00	87.95	887.08
Ignorada		186.59			

Fuente: Cálculos propios en base a datos censales 1950 – 2001, DGEC e INE.

ANEXO N. 4
HONDURAS: INDICADORES DEMOGRAFICOS SEGÚN DEPARTAMENTO, 2001.

País/ Departamento	Tasa bruta de Natalidad	Tasa bruta de Mortalidad	Tasa Global de Fecundidad	Esperanza de Vida	Tasa de Mortalidad Infantil
Honduras	33.7	5.2	4.2	70.7	34.7
Atlántida	30.7	5.1	3.8	71.3	30.8
Colón	33.2	5.5	4.7	69.6	38.5
Comayagua	35.1	5.1	4.7	71.5	37.9
Copán	38.7	6.9	5.6	67.3	50.3
Cortés	32.4	4.8	3.4	71.3	27.3
Choluteca	32.8	5.8	4.5	69.8	34.9
El Paraíso	34.7	5.9	4.6	68.9	39.8
Francisco Morazán	29.8	4.3	3.2	73.5	24.8
Gracias a Dios	41.1	4.9	5.7	68.6	27.6
Intibucá	41.7	5.8	6.2	69.6	42.5
Islas de la Bahía	34.3	4.3	3.7	72.6	24.7
La Paz	38.5	6.1	5.3	68.7	42.5
Lempira	40.5	6.6	6.3	67.4	44.4
Ocotepeque	34.7	6.0	4.7	68.8	37.7
Olancho	36.5	5.0	5.0	71.1	37.8
Santa Bárbara	33.9	5.7	5.1	71.1	42.4
Valle	31.2	5.5	4.3	71.2	33.8
Yoro	33.5	5.4	4.4	70.3	36.6

Fuente: CNPV 2001, INE

ANEXO N. 5
HONDURAS: SALDO MIGRATORIO ACUMULADO POR SEXO Y DEPARTAMENTO, 2001.

Departamento	Inmigrantes			Emigrantes			Saldo Migrat.		
	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total
Atlántida	41911	45040	86951	30670	33739	64409	11241	11301	22542
Colón	33196	32611	65807	18725	21628	40353	14471	10983	25454
Comayagua	22595	24821	47416	25439	30267	55706	-2844	-5446	-8290
Copán	11826	12710	24536	38660	43605	82265	-26834	-30895	-57729
Cortés	160231	185939	346170	32145	33445	65590	128086	152494	280580
Choluteca	8043	8619	16662	46398	50767	97165	-38355	-42148	-80503
El Paraíso	14128	14015	28143	27375	31768	59143	-13247	-17753	-31000
Francisco Morazán	87878	115291	203169	42412	42101	84513	45466	73190	118656
Gracias a Dios	1071	844	1915	1484	1873	3357	-413	-1029	-1442
Intibucá	3850	4470	8320	16775	18795	35570	-12925	-14325	-27250
Islas de la bahía	6269	6840	13109	1798	1991	3789	4471	4849	9320
La Paz	4760	5523	10283	15553	16921	32474	-10793	-11398	-22191
Lempira	4019	4444	8463	27453	30426	57879	-23434	-25982	-49416
Ocatepeque	2959	3333	6292	15564	16727	32291	-12605	-13394	-25999
Olancho	23970	21878	45848	31615	38602	70217	-7645	-16724	-24369
Santa Bárbara	22180	20747	42927	51868	61897	113765	-29688	-41150	-70838
Valle	4759	5048	9807	25907	29608	55515	-21148	-24560	-45708
Yoro	38765	41346	80111	40252	46630	86882	-1487	-5284	-6771
Ignorado				2317	2729	5046	-2317	-2729	-5046
Total	492410	553519	1045929	492410	553519	1045929	0	0	0

Fuente: Cálculos propios en base a datos censales 2001, INE

ANEXO N. 6
HONDURAS: SALDO MIGRATORIO RECIENTE POR SEXO Y DEPARTAMENTO, 1996 - 2001.

Departamento	Inmigrantes			Emigrantes			Saldo Migrat.		
	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total
Atlántida	8242	8929	17171	7996	8793	16789	246	136	382
Colón	5175	5166	10341	6279	7206	13485	-1104	-2040	-3144
Comayagua	5611	6168	11779	5510	6582	12092	101	-414	-313
Copán	2918	3188	6106	6289	7280	13569	-3371	-4092	-7463
Cortés	36584	43026	79610	10731	11296	22027	25853	31730	57583
Choluteca	2243	2372	4615	7064	7744	14808	-4821	-5372	-10193
El Paraíso	3073	3543	6616	5530	6163	11693	-2457	-2620	-5077
Francisco Morazán	16572	20493	37065	11409	12407	23816	5163	8086	13249
Gracias a Dios	329	233	562	508	648	1156	-179	-415	-594
Intibucá	1308	1506	2814	2184	2664	4848	-876	-1158	-2034
Islas de la bahía	1558	1878	3436	1217	1216	2433	341	662	1003
La Paz	1525	1627	3152	2503	2820	5323	-978	-1193	-2171
Lempira	1162	1306	2468	3512	4438	7950	-2350	-3132	-5482
Ocotepeque	1195	1336	2531	1579	1932	3511	-384	-596	-980
Olancho	4012	3885	7897	7352	8517	15869	-3340	-4632	-7972
Santa Bárbara	5199	5075	10274	10171	11595	21766	-4972	-6520	-11492
Valle	1243	1196	2439	2818	3496	6314	-1575	-2300	-3875
Yoro	7151	7789	14940	10483	11718	22201	-3332	-3929	-7261
Ignorado				1965	2201	4166	-1965	-2201	-4166
Total	105100	118716	223816	105100	118716	223816	0	0	0

Fuente: Cálculos propios en base a datos censales, 2001, INE.

ANEXO N. 7
HONDURAS: HOGARES Y FAMILIAS POR AREA DE RESIDENCIA SEGÚN TIPO, 2001.

Hogar/familia	Total	Total Urbana	Area urbana		Total Rural	Area rural	
			Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Total nacional	1,211,307	597,117	415,765	181,352	614,190	491,844	122,346
Hogares familiares	1,141,472	557,441	392,001	165,440	584,031	471,166	112,865
Nucleares	666,578	306,490	237,586	68,904	360,088	307,507	52,581
Pareja sin hijos	54,469	28,426	26,295	2,131	26,043	25,036	1,007
Pareja con hijo(s)	492,012	213,561	202,056	11,505	278,451	271,184	7,267
Jefe solo con hijo(s)	120,097	64,503	9,235	55,268	55,594	11,287	44,307
Extendidos	400,446	202,588	120,678	81,910	197,858	143,211	54,647
Pareja sin hijos más otro pariente	25,240	11,922	10,473	1,449	13,318	12,525	793
Pareja con hijos más otro pariente	183,725	86,622	78,625	7,997	97,103	93,342	3,761
Jefe solo sin hijos más otro pariente	49,817	28,653	11,703	16,950	21,164	9,608	11,556
Jefe solo con hijos más otro pariente	141,664	75,391	19,877	55,514	66,273	27,736	38,537
Compuestos	74,448	48,363	33,737	14,626	26,085	20,448	5,637
Pareja sin hijos con otros parientes más otros no parientes	2,588	1,557	1,367	190	1,031	942	89
Pareja sin hijos sin otros parientes más otros no parientes	2,942	1,953	1,811	142	989	952	37
Pareja con hijos con otros parientes más otros no parientes	16,757	10,072	9,227	845	6,685	6,439	246
Pareja con hijos sin otros parientes más otros no parientes	24,880	16,479	15,682	797	8,401	8,147	254
Jefe solo con hijos con otros parientes más otros no parientes	12,290	8,007	2,398	5,609	4,283	1,866	2,417
Jefe solo con hijos sin otros parientes más otros no parientes	8,625	5,804	1,324	4,480	2,821	1,089	1,732
Jefe solo sin hijos con otros parientes más otros no parientes	6,366	4,491	1,928	2,563	1,875	1,013	862
Hogares no familiares	69,835	39,676	23,764	15,912	30,159	20,678	9,481
Unipersonales	64,206	35,586	21,806	13,780	28,620	19,709	8,911
Otros no familiares	5,629	4,090	1,958	2,132	1,539	969	570

ANEXO N. 8
HONDURAS: CICLO VITAL FAMILIAR POR AREA DE RESIDENCIA Y SEXO SEGÚN ETAPA, 2001.

Etapa	Total	Hombre	Mujer	Total Urb.	Área urbana		Total Rur.	Área rural	
					Hombre	Mujer		Hombre	Mujer
Recientes	35,033	33,267	1,766	19,976	18,654	1,322	15,057	14,613	444
con hijos preescolares	123,412	119,997	3,415	54,590	52,547	2,043	68,822	67,450	1,372
con hijos escolares	169,258	163,411	5,847	72,068	68,601	3,467	97,190	94,810	2,380
con hijos adolescentes	105,868	101,295	4,573	43,783	41,028	2,755	62,085	60,267	1,818
con hijos adultos	93,474	88,537	4,937	43,120	39,880	3,240	50,354	48,657	1,697
Nido vacío	19,436	18,064	1,372	8,450	7,641	809	10,986	10,423	563
Total nacional	546,481	524,571	21,910	241,987	228,351	13,636	304,494	296,220	8,274

Fuente: CNPV, 2001, INE

ANEXO N. 9
HONDURAS: JEFES DE HOGAR POR CENSO Y SEXO SEGÚN DEPARTAMENTO, 2001.

DEPTO	1988			2001		
	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total
ATLANTIDA	33,337	9,473	42,810	47,533	18,126	65,659
COLON	20,854	5,261	26,115	31,480	10,223	41,703
COMAYAGUA	32,238	7,761	39,999	48,564	15,091	63,655
COPAN	30,972	7,174	38,146	41,897	11,237	53,134
CORTES	93,845	26,774	120,619	173,164	63,742	236,906
CHOLUTECA	38,089	10,987	49,076	53,294	16,692	69,986
EL PARAISO	33,530	7,587	41,117	49,211	12,655	61,866
FRANCISCO MORAZAN	106,424	38,575	144,999	163,810	67,338	231,148
GRACIAS A DIOS	4,506	1,494	6,000	7,325	2,270	9,595
INTUBUCA	16,274	3,853	20,127	23,557	6,921	30,478
ISLAS DE LA BAHIA	3,526	1,277	4,803	5,607	1,902	7,509
LA PAZ	13,373	3,905	17,278	20,679	6,799	27,478
LEMPIRA	22,938	6,224	29,162	35,369	8,342	43,711
OCOTEPEQUE	10,281	2,696	12,977	15,868	4,273	20,141
OLANCHO	36,930	8,385	45,315	53,921	15,464	69,385
SANTA BARBARA	39,699	7,947	47,646	53,315	12,671	65,986
VALLE	14,969	5,394	20,363	19,712	8,040	27,752
YORO	44,644	10,921	55,565	63,303	21,912	85,215
Total	596,429	165,688	762,117	907,609	303,698	1,211,307

Fuente: CNPV, 2001, INE

ANEXO N. 10
HONDURAS: PROYECCIONES DE POBLACION, 2001 - 2015.

Año	Población a mitad de año	Tasa de crecimiento	Nacimientos	Tasa de Natalidad	Defunciones	Tasa de mortalidad
2001	6,530,331	2.504	213,943	32.76	34,076	5.22
2002	6,694,761	2.469	216,145	32.29	34,379	5.14
2003	6,860,842	2.432	218,173	31.8	34,754	5.07
2004	7,028,389	2.394	220,040	31.31	35,075	4.99
2005	7,197,303	2.356	221,759	30.81	35,356	4.91
2006	7,367,021	2.306	222,512	30.2	35,682	4.84
2007	7,536,952	2.256	223,063	29.6	35,974	4.77
2008	7,706,907	2.205	223,390	28.99	36,260	4.7
2009	7,876,662	2.153	223,483	28.37	36,536	4.64
2010	8,045,990	2.101	223,345	27.76	36,812	4.58
2011	8,215,313	2.064	224,409	27.32	37,211	4.53
2012	8,385,072	2.027	225,306	26.87	37,642	4.49
2013	8,555,072	1.988	226,017	26.42	38,083	4.45
2014	8,725,111	1.948	226,525	25.96	38,533	4.42
2015	8,894,975	1.908	226,822	25.5	38,978	4.38

Fuente: INE